

Sadrym es una empresa que desarrolla su proceso de producción en una doble vertiente, por un lado tiene un taller de montaje de maquinaria automática para el deshuese y relleno de aceitunas y por otro lado posee una planta de esta maquinaria en producción, en la que trabajan alrededor de 125 operarios, en su gran mayoría mujeres.

Para explicar el conflicto que ha habido estos días en esta empresa, hay que decir que la situación por la que atraviesa el gremio de la industria aceitunera es verdaderamente catastrófica, con una norma de obligado cumplimiento resultado del fracaso de las negociaciones del convenio provincial del olivo, lo que quiere decir, que la situación económica y social de los trabajadores, están regidas por un convenio del año 72, exceptuando la subida del salario interprofesional.

En estas condiciones los trabajadores de Sadrym, deseando obtener unas mejoras, que los libere de la situación miserable que padecemos todos los que estamos sometidos al salario mínimo, inician las gestiones para obtener un convenio de empresa.

~~En los primeros contactos no oficiales con la empresa, el 19 de Noviembre de 1972,~~
En los primeros contactos no oficiales con la empresa, dió la impresión de que ésta estaba dispuesta a negociar el convenio.

En el primer contacto de las negociaciones -19 de Noviembre- el representante de la empresa se negó de entrada a recibir el anteproyecto de los trabajadores; los representantes de los trabajadores consiguieron otra reunión, para que al menos se dignaran estudiar el proyecto de convenio.

Esta postura de la empresa produce en los trabajadores un impacto negativo, exteriorizado en una sentada delante de las oficinas, durante el tiempo destinado a la comida.

El martes día 26, durante la hora de comida, impulsada por la comisión obrera de la fábrica, se realiza una asamblea donde se acuerda ir al paro en caso de una nueva negativa de la empresa, y se plantea la posibilidad de negociar unas mejoras ante la imposibilidad total de conseguir el convenio, ya que se tenían noticias de la presión que hacían otras empresas del gremio para que Sadrym no lograse desprenderse del pelotón de las 83 empresas que provocaron la norma de obligado cumplimiento.

El viernes 29 tiene lugar la segunda reunión de deliberación, con una nueva negativa de la empresa y ruptura del convenio. Ante esta situación

los representantes de los trabajadores proponen a la empresa la posibilidad de negociar unas mejoras, pidiendo una respuesta inmediata, a lo cual la empresa responde (con la actitud propia de los capitalistas, tratando de enfriar los ánimos de los trabajadores) que necesita unos días para dar una respuesta.

Nuevamente impulsada por la comisión obrera de la fábrica, se decide celebrar una asamblea el sábado a la hora de entrada, para tomar decisiones sobre la actitud a adoptar. Se decidió democráticamente (por inmensa mayoría) parar y exigir una respuesta inmediata y positiva.

En este día se presentó un delegado sindical advirtiéndolo de las consecuencias que tendría mantener el paro. La actitud y respuesta de los trabajadores fue continuar el paro.

El lunes día 2, como el día anterior, se constituyó asamblea al inicio de la jornada, donde se decidió mantener la actitud de paro.

Durante ese día la dirección tomó contacto con los representantes de los trabajadores anunciándoles su negativa a toda negociación de mejoras; también se recibió un requerimiento de la inspección de trabajo instando, bajo amenaza de sanciones, la reincorporación al trabajo. A pesar de la negativa de la empresa y del requerimiento de oficio, los trabajadores se mantuvieron en huelga.

Al comenzar la jornada del martes, como en días anteriores, los trabajadores reunidos en asamblea, deciden continuar el paro.

Esa misma mañana la empresa requiere a los representantes de los trabajadores y se compromete a establecer un diálogo en la intención de negociar unas mejoras sobre: prima de asistencia, prima de productividad y ayuda escolar, dejando la posibilidad de tratar otros puntos que pudieran proponer los trabajadores; todo ello condicionado a la vuelta al trabajo y reservándose el derecho de imponer sanciones. Los trabajadores responden a este último punto advirtiéndole que si hubiera sanciones continuaría el paro indefinidamente (decidido en asamblea). Se produce entonces la reincorporación al trabajo con esta decidida postura.

En este conflicto tenemos que denunciar el papel mal jugado por la C.H.S., durante la negociación del convenio, por una parte la negativa de que interviniese el asesor jurídico nombrado por los trabajadores, por no pertenecer a la C.H.S., y la actitud de comprensión hacia la empresa, justifi-

cando su negativa a la negociación ;por otro lado,durante la huelga la actitud de amenaza contra los trabajadores del delegado sindical.

Con esto los trabajadores vemos para lo que sirve el sindicato fascista por un lado impedimentos y amenazas a los trabajadores y por otro comprensión y justificación hacia la patronal.

La actitud de la empresa: de no querer conceder mejoras,amenazas de sanciones y en última instancia amenazar a los trabajadores (incluso antes de este conflicto) con no importarle cerrar la planta de adereso y relleno,ya que ,según ellos,sus beneficios los consiguen sólo con la fabricación de estas máquinas,mito que ha quedado totalmente destruido con la huelga mantenida durante 3 días y el temor de que los trabajadores la continuaran.

Los trabajadores han demostrado en esta huelga una vez más,que luchando unidos,con una organización dentro de la fábrica,como es una comisión obrera,utilizando las asambleas como órganos de decisión de los trabajadores,se consigue arrancar a la patronal unas mejoras y que a pesar de las amenazas,no haya habido una sola sanción,como ha sido el caso de esta huelga;habiendo salido fortalecidos a pesar de las dificultades de nuestra lucha dentro de un estado fascista.

Comision Obrera de Sadrigón

¡ Viva la unidad de los trabajadores !

¡ Viva Comisiones Obreras !